

“VOSOTROS SOIS LA ANTIPATRIA!”

NUESTRA ESPAÑA

Por LUIS DE ZULUETA

Hoy la he visto. La he visto esta mañana allí donde en espíritu y en verdad se la puede ver: dentro de la propia alma. El patrioterio habla de su nación como de algo exterior que él, con magnífica generosidad, se complace en exaltar y servir. Pero el patriotismo sincero siente que la patria está dentro de uno mismo, savia que me anima como a la hoja que quizá el viento se llevará mañana para que el árbol vuelva a florecer... Nuestra España está en la conciencia viva de los españoles. La he visto hoy mientras, junto al balcón que da al campo, estaba yo relejando a la buena de Dios el tomo de poesías de Antonio Machado. Es un volumen publicado hace ya años por la Residencia de Estudiantes. La Residencia de Estudiantes, uno de los albergues de paz levantados en el camino de la renovación intelectual y moral de España... Este libro abarca la obra entera del poeta desde 1899 a 1917. Es decir, la vida interior de Machado—y de la España que está dentro de él—desde el año de la pérdida de las colonias hasta el año de la Asamblea de los parlamentarios y de la huelga de agosto. Todo un período bien delimitado de nuestra historia contemporánea.

Sobre estas páginas la he visto aparecer. En el fondo, paisajes ibéricos, nobles campos del Duero o praderas del Guadalquivir olorosas de nardos y claveles... Y sobre ese fondo perdurable, una España de dolor y de esperanza que reniega, no de su tradición, pero sí de sus tradicionalistas, representantes de “la España que bosteza”, de “la España que se muere”, de “la España de charanga y pandero”, de “la España de sacristía”. Pero la otra España, la auténtica, la única, la moderna, la eterna, “la España del cincel y de la maza”, la que crea y trabaja, la que piensa y lucha, quiere surgir, brotar, ya empieza, ya viene, ya “oye cantar los gallos de la aurora”.

Lo mismo que en Antonio Machado, en cualquier otro poeta o pensador de ese período habríamos tenido análoga visión. Hasta 1930, con diversas alternativas, hemos vivido sufriendo y anhelando por que nuestra España no acabara de nacer.

Pocos ejemplos habrá de tan hondo patriotismo—aunque a veces tomara formas de crítica, de indignación o de desesperanza—como el de los grupos intelectuales, los núcleos conscientes españoles de los comienzos de este siglo XX. ¿Cómo olvidar aquellos diálogos bajo una encina de El Pardo, cuando, reunidos alrededor del anciano maestro, hablabamos de España y de todo, de todo y de España, de España y de su arte, su historia, su genio, sus problemas, su presente, su porvenir? De su porvenir, “Estoy tan seguro de la salvación de España”, decía entonces D. Francisco Giner—cómo inseguro de su fecha. Pero nosotros, en aquellos días de nuestra juventud, presentíamos que la fecha estaba próxima y oíamos ya cantar en nuestro corazón los gallos de la aurora.

Inseguro de su fecha... Llegó, sin embargo, un momento, mucho después de la muerte de D. Francisco, en que tuvimos la certeza de esa día histórico. Hasta donde cabe cifrar en un día todo un movimiento nacional profundo, amplio, difuso, la fecha, la fecha ya estaba ahí: 14 de abril de 1931.

En aquel punto, la patria renació. La nueva España—por fin—llegaba a ver la luz. Cabría discutir el acierto de tales o cuales medidas, la oportunidad de estas o aquellas resoluciones. Desde opuestos bandos se dice hoy, con designios también entre al contrario, que las cosas pudieron hacerse de otro modo. Tal vez de distinta manera las volverían a hacer en algún caso los mismos que las realizaron. Mas en conjunto, ¿qué impulso ascensional se sintió en todo el país, como no lo habían conocido jamás los hombres de esta generación!

Ya la política gobernante no era simplemente defensiva de intereses creados y asfixia de gérmenes vivos. Al contrario, República era fuerza creadora. La nueva España estaba en pie y empezaba su camino. No se haría ya “en la España que se muere”, como tenía Antonio Machado, ni se ahogaría “en la España que bosteza”.

Y es en este momento, justamente en esta coyuntura difícil y espléndida, cuando a los patriotas de esta España nuestra, la España en veta y en marcha, se les ataca con el absurdo agravio “Vosotros sois la antipatria!”

“La antipatria!” Precisamente porque ellos son, en realidad, los únicos patriotas verdaderos. Patriotas, eso sí, de un Estado nuevo. Pero todo Estado es nuevo o no es nada, nada sino un cascarón vacío de donde el espíritu voló. Durará lo que dure; pero ya no vivirá históricamente. Toda política es nueva o no es nada. Toda obra humana es nueva o no es nada.

Toda poesía es nueva o no es poesía... ¿Verdad, amigo Díez-Canedo? Si esto se dice del arte, que es creación pura, lo mismo se puede decir de todas las otras actividades en la medida en que son creadoras, esto es, en la medida en que son realmente actividades. Donde cesa la innovación acaba la vida.

“Vosotros sois la antipatria!”... Los que al lanzar esa injuria se dicen “se creen” defensores de una España tradicional no defienden más que una sombra. Porque la España tradicional, cuando de verdad fué y vivió, era a su vez innovación y creación: innovación de formas pasadas y creación de valores originales; innovación y creación realizadas contra los tradicionalistas de entonces, contra el sentido conservador; con la inquietud, el dolor y la lucha, el ímpetu y el escándalo de todo alumbramiento.

Varios de nuestros más gloriosos autores clásicos se vieron perseguidos por los Poderes oficiales y las autoridades eclesiásticas. La más alta poesía religiosa que quizá ha conocido el mundo brotó en lengua castellana de la oscuridad de un angosto calabozo. Si queremos encontrar un pensamiento genuinamente español, filosofía, psicología, pedagogía, llegamos hasta Luis Vives, que se expatrió de mozo y pasó toda su vida entre Flandes e Inglaterra, en oposición con las ideas que en España pasaban entonces por tradicionales. Los pensadores y escritores de entonces, nacidos hoy, volverían a sentirse no valedores y serían “la antipatria”.

¿Qué principio genuinamente hispánico, pero principio vital, juvenil—manantial y no agua pasada—, representan los enemigos de la nueva España y del espíritu de la República? Ninguno. Ellos presentan como base moral en que pretenden apoyar la doctrina católica, afirmando que ponen la política al servicio de la religión, aunque en la práctica se sirvan de la religión para su política y profanen el altar confundiendo con la mesa electoral. Pero, dejando a un lado estos problemas, es evidente que el catolicismo no es, por definición, algo de carácter proplamente nacional o español, sino al contrario, universal, internacional, cosmopolita, ecuménico. En todo caso, romano.

Aparte de ese principio confesional, siempre respetable, pero ajeno a la cuestión presente, ¿qué nos traen los adversarios de la nueva España? Lo que en ellos tiene alguna vida actual y no se reduce a mera resistencia y petrificación conservadora son voces, ademanes y paradas de tipo fascista, importación extranjera sin ninguna raíz española. Copia de copias, plagio de plagios. El “¡Jefe!” “¡Jefe!” no es sino un eco del “Duce!” “Duce!”; resonancia a su vez del “César!” “César!” de la antigua Roma.

No; no se combate por una vieja España (al contrario, es en las almas avanzadas donde vive de veras la tradición en aquello que la tradición tiene de vivo). Se lucha sólo por cerrar el paso a una España naciente. Triste cometido. Empeño inútil. Nuestra España hará su camino mañana si no hoy. Y dijo: “El hoy es malo; pero el mañana... es mío.”

En la cuarta plana: “CONSIDERACIONES SOBRE LOPE” Por Ramón María Tenreiro

EL CONFLICTO ITALOABISINIO

Italia rechaza el proyecto elaborado por Francia e Inglaterra

Esta actitud ha determinado la ruptura de la Conferencia tripartita En París, Londres y Washington se opina que la guerra es inevitable

(Crónica telefónica de nuestro redactor-corresponsal en París)

PARIS 18 (Urgente).—Un comunicado oficial dado esta noche participa que la Conferencia tripartita ha fracasado y ha terminado. (United Press.)

PARIS 18 (12 n.).—El texto del comunicado oficial sobre la terminación de la Conferencia tripartita, comunicado que ha sido entregado a los periodistas en el Quai d'Orsay por el presidente del Consejo, Sr. Laval, a las ocho de la noche, dice así:

“Pierre Laval, presidente del Consejo francés, en representación de Francia; Anthony Eden, ministro inglés, en representación de la Gran Bretaña, y el barón Aloisi, representante de Italia, se han reunido en París para buscar aquellos medios que resuelvan pacíficamente las diferencias existentes entre Italia y Etiopía. Los reunidos no han podido hasta ahora encontrar una base de discusión que permitiera una solución del conflicto. Las dificultades encontradas en el examen de las sugerencias avanzadas durante el curso de las discusiones hacen necesaria la suspensión del estudio, que será desarrollado ahora por vías diplomáticas.” (United Press.)

Cómo se desarrolló la jornada del domingo

PARIS 18 (12 n.).—La jornada de la Conferencia tripartita se ha desarrollado en la siguiente forma:

Esta mañana, el Sr. Laval se entrevistó sucesivamente con los Sres. Aloisi y Eden. La Conferencia tripartita se reunió por la tarde, a las tres y media. La reunión terminó poco después de las cinco de la tarde, y los delegados de Inglaterra e Italia anunciaron que a las ocho de la noche se facilitaría un comunicado.

Los Sres. Eden y barón Aloisi marcharon a Londres y Roma para informar a sus respectivos Gobiernos. En los círculos bien informados se declara que saldrán de París probablemente mañana, lunes, y que no es imposible que antes de partir celebren una entrevista con el Sr. Laval. (Fabra.)

Otros detalles

PARIS 19 (12 n.).—En los círculos bien informados se hacen las siguientes declaraciones sobre la Conferencia tripartita.

El barón Aloisi comunicó ayer por la mañana al Sr. Laval que el Sr. Mussolini rechazaba las proposiciones que se le habían hecho. Los Sres. Laval, Eden y Aloisi celebraron por la tarde una nueva entrevista de dos horas, en la que comprobaron la imposibilidad de continuar las negociaciones. El señor Aloisi rechazó las proposiciones francesas e inglesas, declarando que no constituían una base satisfactoria de negociaciones, y además renunció a formular cualquier reivindicación que hubiera podido ser discutida.

El Sr. Eden declaró que había llegado al extremo límite en las concesiones que había podido ofrecer en nombre de su Gobierno. En estas condiciones era inevitable el aplazamiento de la Conferencia.

A propósito de las proposiciones hechas a Italia, en los círculos bien informados se dan los siguientes detalles: Se estaba dispuesto a dar a Italia amplias posibilidades de expansión económica en Abisinia y a garantizar la seguridad de las fronteras de Eritrea y Somalia, así como la protección de los ciudadanos italianos residentes en Abisinia. Se hace notar que estas proposiciones hubieran dado a Italia amplia satisfacción. Al mismo tiempo se pedía la toma en consideración de los tres principios siguientes:

- 1. Mantenimiento de la independencia política y de la inviolabilidad del territorio abisinio.
2. Necesidad de la aprobación del arreglo por el Negus; y
3. Concordancia del arreglo con el estatuto de la Sociedad de Naciones.

Se declara que estas proposiciones hubieran adoptado en la práctica la forma siguiente: Abisinia hubiera enviado a la Sociedad de Naciones una petición tendiendo a recibir la ayuda común de potencias extranjeras para el desarrollo de su economía y su administración. La colaboración de las potencias hubiera sido determinada en un acuerdo adicional al Tratado de 1906, al que Abisinia se habría adherido previamente. Ade-

PARIS 19 (12 n.).—Las negociaciones de la Conferencia tripartita, que comenzaron el pasado viernes, quedaron rotas ayer tarde, al recibir la respuesta del jefe del Gobierno italiano declarando que no aceptaba como base de discusión el proyecto elaborado por Francia e Inglaterra, y por el que se creyó un sistema de cooperación económica de las tres potencias en Abisinia.

Se dice en el comunicado oficial que sólo ha durado día y medio, ya que el sábado fue una jornada totalmente estéril, en la que no hubo entrevistas importantes, en espera de recibir de Roma una contestación que no iba a llegar hasta ayer, domingo.

En su respuesta, el “duce”, según se asegura, no solamente se niega a aceptar el Pacto franco-británico, sino que formula reivindicaciones que de hecho violarían la integridad territorial y la independencia política de Etiopía, garantizada por el Convenio de Ginebra y por el Tratado italo-etíope de 1928. Ante los términos categóricos de la respuesta italiana, los Sres. Laval y Eden se vieron obligados a renunciar a toda negociación.

Se dice en el comunicado oficial facilitado a la Prensa que se habrá mantenido contacto por vía diplomática, pero esta fórmula no concierne a nadie, y se acepta cada vez más la creencia de que el conflicto armado entre Italia y Etiopía es inevitable y que no tardarán en registrarse los primeros choques.

El Sr. Eden, representante del Gobierno británico, salió esta tarde para Londres en avión. El barón Aloisi y la Delegación italiana emprendieron el regreso a Roma en el expreso de las once de la noche. En cuanto al primer ministro británico, señor Baldwin, que se encuentra tomando las aguas en Aix-les-Bains, y al que el Embajador inglés ha comunicado a diario amplios detalles sobre las negociaciones por medio de comunicaciones telefónicas y de correos diplomáticos, ha decidido interrumpir su tratamiento y regresar a Londres para celebrar el Consejo de ministros que debe celebrarse uno de estos días.

Todos los periódicos admiten que el fracaso de la reunión tripartita va a suscitar en Inglaterra una corriente de opinión verdaderamente formidable, que exigirá del Gobierno que invoque la autoridad de la Sociedad de Naciones.

Se hubiera podido prever, por ejemplo, un acuerdo de cuatro, a base del Tratado de 1906, que hubiera dado a Italia la más amplia satisfacción. Francia e Inglaterra no habrían buscado para ellas mismas nuevas ventajas en Abisinia.

Rechazadas estas proposiciones por el Gobierno italiano, era difícil encontrar otra fórmula conciliable con la independencia de Abisinia y el estatuto de la Sociedad de Naciones. Como se ha dado a entender, no se renunció en adelante a ningún esfuerzo para un arreglo pacífico. (Fabra.)

Como en el área ginebrina el choque angloitaliano puede ser muy rudo y determinar la retirada definitiva de Italia del conclave internacional, algunos diarios dan a entender que se va a tratar de apagar la reunión del Consejo anunciada para el 4 de septiembre, a fin de ganar unos días y realizar una suprema tentativa de arreglo.

¿Gravitará Francia decididamente en la órbita de la Gran Bretaña cuando se examine el fondo del litigio en Ginebra dentro de unas semanas? Algunas informaciones aseguran que Francia, que reconoce y ve con simpatía varias de las reivindicaciones italianas, no podrá dejar de asociarse al cumplimiento de los acuerdos que se adopten en Ginebra, porque siempre ha invocado los principios de la Sociedad de Naciones y se ha ajustado a ellos en toda su actividad exterior desde que terminó la guerra.

Varios comentaristas atribuyen la compleja situación del litigio italoabisinio al hecho de que en Italia toda la soberanía está concentrada en un solo hombre, porque entienden que el proyecto de cooperación económica elaborado por Francia e Inglaterra proporcionaba a Italia indudables ventajas, que habrían sido aceptadas seguramente de haber existido un Parlamento o una Corporación que representara a la nación italiana. Para “Le Temps”, la jornada de ayer fue muy mala. “Francia—cree—tiene afinidades sentimentales demasiado profundas con Italia, como para no poder renunciar a doctrinas que han servido de norma a su acción internacional, y que constituyen una sólida garantía de seguridad. El Gobierno francés acaba de dar al Gobierno de Roma las mayores pruebas de su buena voluntad; pero no hay que pedirle cosas imposibles.”

EL INCIDENTE DE UAL-UAL

Hoy se reunió en un hotel del centro de París la Comisión de arbitraje italo-etíope. Su competencia está limitada exclusivamente al incidente de Ual-Ual. Forman parte de este organismo dos delegados italianos, y representan a Abisinia el jurista norteamericano Peter y el profesor de la Facultad de Derecho de París, M. La Pradelle.— ARAMBURU.

Los italianos a que cambien sus planes e impedir que inicien una ofensiva contra los etíopes probablemente a mediados de septiembre. Inglaterra condena francamente a Italia. Mientras que los franceses e ingleses guardan la más estricta reserva en lo que se refiere a quién es el responsable por la ruptura de las negociaciones tripartitas, los ingleses condenan francamente a Italia. Esta franqueza en condenar a Mussolini pudiera ser to-

mada como una indicación de que el Gobierno británico pudiera estar preparado para ir muy lejos cuando se reúna el Consejo de la Sociedad de Naciones para discutir todos los aspectos del problema italoetíope. Sin embargo, se considera problemático el que el Gabinete Baldwin esté dispuesto a proponer que se lleven a cabo sanciones contra Roma. Primeramente no es seguro que Francia, que continúa haciendo todo lo posible para no herir susceptibilidades italianas, estuviera dispuesta a seguir a la Gran Bretaña en un paso tan radical, sino que es probable que se refugiase en la complicada maquinaria de la Sociedad de Naciones para evitar votar en público contra Mussolini.

Italia interpreta el Tratado de 1906. Las negociaciones del último fin de semana, que han terminado con la ruptura de la Conferencia tripartita, han sido dramáticas, ya que Inglaterra y Francia se fueron dando cuenta gradualmente de que las últimas esperanzas se desvanecían y nada se podía hacer contra la firme determinación de Mussolini de obtener completa satisfacción tal como se expresaba en sus peticiones originales de penetración militar en Etiopía, con el fin de poder realizar lo que los italianos consideran que son sus derechos de acuerdo con el Tratado de los tres potencias de 1906. Los italianos, a través de todos los canales, no se han separado de su punto de vista, insistiendo, por lo que las negociaciones eran solamente de un lado, ya que los hombres de Estado franceses e ingleses maniobraban para encontrar un camino por el que se pudiera avanzar y evitar reconocer ante el mundo que los intentos para llegar a un acuerdo fracasaban. Desde un punto de vista jurídico, los italianos han intentado justificar su acción en Etiopía alegando que su interpretación del Tratado de 1906 había sido confirmada en un intercambio de notas entre Roma y Londres hace diez años, en las que, según ellos, se reconoció a Italia el derecho a gozar de intereses económicos en el oeste de Abisinia, principalmente en el área del proyecto ferroviario, al oeste de Addis Ababa, que enlazaría Eritrea con la Somalia italiana. (United Press.)

Una réplica del Sr. Eden. PARIS 19 (12 n.).—El ministro británico Eden contestó al barón Aloisi, en lo que se refiere al intercambio de notas entre Londres y Roma de hace diez años alegado por los italianos que, en efecto, se establecieron varias condiciones, pero de ninguna manera.

Los italianos a que cambien sus planes e impedir que inicien una ofensiva contra los etíopes probablemente a mediados de septiembre. Inglaterra condena francamente a Italia. Mientras que los franceses e ingleses guardan la más estricta reserva en lo que se refiere a quién es el responsable por la ruptura de las negociaciones tripartitas, los ingleses condenan francamente a Italia. Esta franqueza en condenar a Mussolini pudiera ser to-

(Continúa en la página 5.)

EN AVILA

El cuartel de la Guardia civil, destruido por el fuego

Guardias y vecinos salvan armas, municiones y muebles

AVILA (6 t.).—Se ha declarado un formidable incendio en el cuartel de la Guardia civil de esta ciudad. A las seis de la tarde todo el edificio es una hoguera. (Febus.)

Cómo se inició el siniestro

AVILA 19 (12 n.).—Ampliando detalles del incendio del cuartel de la Guardia civil, se sabe que el fuego comenzó por la parte del edificio que en otros tiempos fue convento de San Jerónimo. Las llamas hicieron presa en todo el edificio, de construcción antigua, y cuyo maderamen era muy viejo. Los guardias y los vecinos se dedicaron a salvar el armamento y municiones, trasladándolos al Colegio Militar. Pocos momentos después llegaron los bomberos con bastante deficiente, por material, tras grandes esfuerzos, que éste funcionara.

Jefes y oficiales, con el gobernador y el alcalde, ayudados por fuerzas de Seguridad, Policía y municipales, dirigieron los trabajos de salvamento, logrando rescatar casi todos los muebles y enseres.

Se derrumba la techumbre. Se registraron casos de verdadero heroísmo. Después de hora y media de iniciado el fuego, se derrumbó, en medio de gran estrépito, toda la techumbre del edificio viejo, dedicándose los bomberos a descombrar la parte afectada, que son el guardarrés, la sala de armas y viviendas de los guardias, que quedaron destruidas completamente. La Cruz Roja estableció un puesto de socorro, teniendo que asistir a algunos lesionados. El fuego empezó a las cinco y media de la tarde, tomando en los primeros momentos grandes proporciones, sin que los esfuerzos desplegados fueran suficientes para cortararlo. El vecindario ofrece albergue a las familias de los guardias. Los vecinos de las casas próximas han ofrecido albergue a los guardias, que han quedado sin vivienda. Las oficinas y distintas dependencias de la Comandancia han quedado convertidas en depósitos de los utensilios y enseres de la fuerza. Amenaza de hundimiento. En este momento amenaza hundirse la parte del edificio incendiada, y las autoridades se ocupan de hacer desalojar la parte rumbera. Se ha cortado el paso por las calles de San Jerónimo y Pl. y Margall. El depósito de municiones. Se alaba la actitud del teniente de la Guardia civil D. Claudio Valero, que con peligro de su vida logró romper la puerta del depósito de municiones cuando las llamas lamían aquella parte del edificio. Caso de haberse propagado el fuego al depósito, las consecuencias hubieran sido fatales. Excepto algunos contusos, no ha habido que lamentar desgracias personales. Las pérdidas son de gran consideración. Los bomberos permanecen en el lugar del siniestro, pues existe el peligro de que pueda reproducirse.

EN CASABLANCA

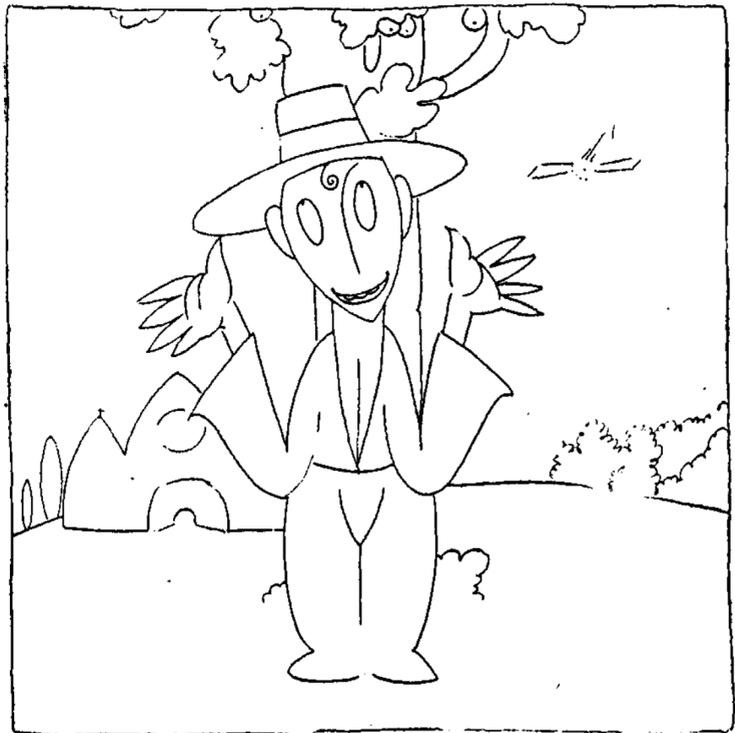
Parece que el director de Correos había perecido antes de que el coche en que viajaba cayese al mar

CASABLANCA 19 (5 t.).—Se ha verificado el entierro del que fue director de Correos, Telégrafos y Teléfonos de Marruecos M. Dubeauclard, muerto en el muelle de Casablanca. Al acto, que revisó i m p o n e n t e solemnidad, asistieron todas las autoridades, corporaciones, etc.

Un testigo presencial del accidente ha declarado que la víctima había perdido evidentemente el conocimiento antes de que se produjera, pues él vio perfectamente el automóvil pasar a unos diez metros y pudo comprobar que M. Dubeauclard, a quien no reconoció en aquel momento, iba despedido sobre el volante y con los brazos inertes a los lados del cuerpo. El “claxon”, sin duda por la presión que sobre él ejercía la propia cara de la víctima, no cesaba de sonar. El coche chocó con la rueda izquierda contra un poste de amarre, reventó el neumático y paró en seco; pero volvió a reanudar la marcha y cayó al mar de costado.

Parece, pues, completamente demostrado que M. Dubeauclard fue víctima de un desfilamiento o que incluso había muerto antes de producirse el accidente. (Febus.)

¡TODO ACABA!, por Bagaría



—Ya se encontraron las joyas de la catedral de Pamplona. Ahora tan sólo falta que termine Pombo su vuelo, y sus declaraciones “Miss Europa”